



COMUNISMO REVOLUCIONARIO

REVISTA INTERNACIONAL DE LA RCIT

UN MUNDO - UNA LUCHA - UNA REVOLUCIÓN

Revista No. 4

Abril-Junio 2018

Costo de recuperación: \$10

TRABAJADORES DEL MUNDO: ¡UNÍOS CONTRA LAS POLÍTICAS DE AJUSTE DE LOS CAPITALISTAS!

CONTENIDO

1. Huelga de maestros trabajadores del Estado en Brasil contra la Reforma de Pensiones.
2. ¡Defender la Revolución Siria contra la aniquilación!
3. La cuestión indígena en México y América Latina.
4. Seis puntos de una Plataforma para la Unidad Revolucionaria, hoy.
5. El maestro idóneo frente al sindicalismo en México.



Publicado por la:

CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL (CCRI, en inglés RCIT)

Tiene secciones y activistas en Zambia, Pakistán, Sri Lanka, Yemen, Túnez, Israel/Palestina Ocupada, Brasil, México, Aotearoa/Nueva Zelanda, Bretaña, Alemania y Austria. La CCRI tiene relaciones fraternas con la Asociación de Liberación Económica (Zambia), Escuela Alkebula de Estudios Africanos (Kenia), el Grupo Marxista “Clase Política” (Rusia) y con Sinif Savasi en Turquía.

EDICIÓN EN ESPAÑOL

Xóchitl Katari

CONTACTOS

www.thecommunists.net

rcit@thecommnunist.net

+43 (0)650 406 8314





**Periódico en idioma español de la
Corriente Comunista Revolucionaria
Internacional (CCRI)**

Brasil

Profesores de la Ciudad de Sao Paulo y Trabajadores Públicos Hacen Huelga Contra la Reforma de Pensiones del alcalde de derecha de Sao Paulo. 4

Medio Oriente

¡No al ataque de Turquía en Afrin!
¡Defender la Revolución Siria contra la aniquilación! 6

América Latina

La cuestión indígena en México y América Latina. 10

México

El maestro idóneo frente al sindicalismo. 13

Convocatoria

Seis puntos de una Plataforma para la Unidad Revolucionaria, hoy. 14

Profesores de la ciudad de Sao Paulo y trabajadores públicos hacen huelga contra la Reforma de Pensiones del alcalde de derecha de Sao Paulo

¡Abajo la Reforma de Pensiones y todos los ataques de los Gobiernos Federal y Municipal!

Declaración de la Corriente Comunista Revolucionaria - CCR (Sección Brasileña de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), 27 de marzo de 2018

Los profesores de escuelas públicas de la ciudad de Sao Paulo están en huelga contra la reforma de pensiones desde el 8 de marzo. Esta reforma a las pensiones fue propuesta por primera vez por el ex alcalde Fernando Haddad (Partido de los Trabajadores, PT) antes de dejar el cargo al perder las elecciones. Ahora, el actual alcalde de la ciudad, representante de la derecha, el millonario João Doria (Partido de la Social Democracia Brasileña, PSDB), modificó el proyecto para una versión empeorada, que incluye un aumento de las cotizaciones a pensiones del 11% hasta el 19%, y la creación de un sistema de capitalización del fondo de la seguridad social (Sampaprev) para los funcionarios que entran en el sector público tras la aprobación de la reforma de pensiones. Si esta reforma de pensiones se aprueba de la manera propuesta, al añadir los descuentos del Impuesto a la Renta, los trabajadores del sector público enfrentarán la perspectiva de que hasta el 46% de su ingreso podría ser descontado, o sea, casi la mitad de sus salarios.

Con respecto a esa huelga incluso los medios conservadores tuvieron que reconocer que al menos el 93% de las escuelas fueron afectadas por el movimiento huelguista, con casi el 50% de ellas totalmente cerradas - y pasados más de 20 días

esas cifras no se modificaron. Sin duda, ¡esta huelga es extraordinaria! Es la mayor huelga en los últimos años con una participación enorme de maestros y otros trabajadores del sector público (médicos, ingenieros, enfermeros, trabajadores de servicios urbanos, etc.) durante la última semana. Esta huelga es un ejemplo de lo que es necesario hacer cuando la clase trabajadora se enfrenta a una situación en la que ven que sus derechos fundamentales están siendo destruidos.

En realidad, la reforma de las pensiones de Dória pretende dar beneficios a los bancos privados y aumentar sus ganancias. Así como, la reforma de pensiones que el gobierno de Temer no logró implantar, ese proyecto lleva a una privatización completa del sistema de pensiones a nivel nacional. En esto, sigue el modelo extremo neoliberal implantado por el general Augusto Pinochet en Chile durante la dictadura militar en las décadas de 1970 y 1980.

Nosotros de la Corriente Comunista Revolucionaria (CCR) consideramos esta huelga el evento más importante de la lucha de clases en los últimos meses contra las reformas neoliberales implementadas por el gobierno golpista Temer y sus aliados. En suma, en los últimos dos años y medio,





Brasil.: Reunión de maestros con padres de familia durante la reciente huelga contra las pensiones en las escuelas.

tras el impeachment de la presidenta Dilma, el gobierno Temer y el congreso emprendieron todos los esfuerzos posibles para atacar a la clase trabajadora con la reforma laboral, la tercerización completa, el aumento de la privatización de Petrobras y el sector energético, la reforma educativa, etc.

Los líderes de las organizaciones de masas de los principales partidos de izquierda y de los sindicatos federales no organizaron una resistencia suficientemente fuerte y apropiada para luchar contra esos ataques. De hecho, los alcaldes de Curitiba y Porto Alegre, en el sur de Brasil, y la ciudad de Río de Janeiro ya lograron imponer las reformas de pensiones contra la voluntad de los trabajadores, pero la cereza del pastel y la más importante, es la rica ciudad de Sao Pablo que tiene cerca de 12 millones de habitantes y casi 120,000 trabajadores públicos.

En caso de aprobación de la reforma de las pensiones por el alcalde derechista João Dória, eso alentaría al gobierno federal a impulsar la reforma de la previsión a nivel nacional luego de las elecciones presidenciales de octubre.

Es por eso que llamamos a todas las organizaciones de masas para unirse fuertemente en esa lucha. Todas las organizaciones de masas y movimientos sociales como PT, CUT, MST, MTST, PSTU, PCO, PSOL y otras organizaciones progresistas deben apoyar estas movilizaciones con todos los recursos.

¡La victoria de los trabajadores públicos de la ciudad de Sao Paulo será la victoria de toda la clase trabajadora brasileña!

**Informe importante: Después de que terminamos este artículo vino la noticia de que los concejales retiraron temporalmente el proyecto de reforma previsional (por 120 días). Oficialmente debido al hecho de que el alcalde no consiguió suficiente apoyo de los parlamentarios, incluso concejales de su propia base en la cámara. Necesitaba al menos 28 votos de los 55 existentes. Pero, en realidad, los concejales sintieron la presión de 100 mil profesores y funcionarios públicos que se quedaron frente al edificio hasta el último minuto. Cuando la decisión de los concejales llegó a las calles, comenzaron intensas demostraciones de alegría entre la multitud, una escena inolvidable y emocionante para la historia de la lucha de clases brasileña en los últimos años.

Todos saben que esta victoria no es la batalla final, porque el sentimiento es que esta es una guerra, ya pesar de tener una victoria importante, los profesores y funcionarios públicos salieron de las calles y van a volver al trabajo conscientes de que es necesario mantener la lucha y la movilización y, lo más importante, vuelven con la cabeza erguida y orgullosa, lista para las próximas batallas. Enhorabuena, profesores y funcionarios públicos de la ciudad de Sao Paulo. Su ejemplo es un ejemplo para la clase trabajadora brasileña y para la clase trabajadora de todo el mundo.



**MARIELLE
FRANCO**

¡¡PRESENTE!!

¡La Revolución Siria debe rechazar el sectarismo y luchar por crear la unidad multinacional entre los árabes, turcos y kurdos!

¡Movilizar todas las fuerzas contra la agresión Assadista-iraní-rusa en Idlib!

Manifiesto de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (RCIT), 01/22/2018,
www.thecommunists.net

1. El ejército de Turquía ha puesto en marcha su llamada 'Operación Olive Branch' – un ataque sobre Afrin, una provincia en el noroeste de Siria con una población mayoritaria kurda. El presidente Erdogan afirma que el propósito de esta operación es derrotar a "los terroristas del PKK" y "borrar este corredor paso a paso, empezando desde el oeste. (...) La operación Afrin ha iniciado de facto en el campo. Será seguida por Manbij". También anunció el objetivo de crear una zona de separación que se extiende 30 kilómetros en Siria. Ankara también afirma que ha contratado el apoyo de hasta 5.000 combatientes del Ejército Sirio Libre (FSA) para la operación.

2. La propaganda chovinista de Erdogan y la ofensiva de su ejército son apoyadas completamente por los principales partidos de la oposición – la derecha nacionalista MHP (Partido del Movimiento Nacionalista) y el CHP socialdemócrata. Esto refleja la determinación de la clase dominante turca de continuar la opresión de la minoría kurda y suprimir todos los esfuerzos de los kurdos en la vecina Siria, quienes podrían alentar a los kurdos a ejercer su legítimo derecho a la autodeterminación nacional.

3. El crimen de la dirección del PKK / YPG no es ciertamente que defiendan el pueblo kurdo contra el ejército turco. Su crimen en los últimos años ha sido más bien que bloquearon al pueblo kurdo para unirse a la Revolución Siria. En vez de ello, el liderazgo del YPG hizo un trato con la dictadura del genocida Assad y, en 2014, se convirtieron en mercenarios del imperialismo estadounidense en el norte de Siria. De hecho, un detonador para el ataque de Turquía en Afrin ha sido el plan recientemente anunciado de Washington para establecer una nueva fuerza de 30.000 hombres en la frontera norte de Siria, reclutados en su mayoría de las milicias kurdas aliadas del YPG.

4. El ataque de Turquía demuestra una vez más la posición debilitada de Washington, lo que refleja el declive del imperialismo de Estados Unidos como la potencia global líder, tal como la CCRI (RCIT) ha señalado en repetidas ocasiones. Por un lado, Turquía es miembro de la alianza de la OTAN liderada por Estados Unidos. Por otra parte, las milicias YPG (denominadas "Fuerzas Democráticas sirias") han sido el único aliado efectivo de Washington sobre el terreno en los últimos años. El imperialismo estadounidense tiene oficialmente 2.000 soldados en Siria y ha creado una serie de bases militares en las zonas controladas por el SDF / YPG. Mientras Afrin no juega ningún papel importante para el ejército de Estados Unidos, esto es diferente para las zonas controladas por YPG en el noreste de Siria. La amenaza de Erdogan para atacar el YPG no sólo en Afrin, sino también en Manbij (donde



los EE.UU. tienen bases militares), teóricamente pone en la agenda una confrontación militar entre las fuerzas del ejército de Estados Unidos y de Turquía. La secretaria de Estado Rex Tillerson ha anunciado recientemente planes para permanecer indefinidamente en Siria, ya que quiere frenar la influencia de Moscú y de Teherán en la región. Sin embargo, la guerra de Turquía contra el YPG hace dudoso que estos planes sean realistas. Washington, tanto como pueda operar actualmente debido a su embarazoso "cierre del gobierno", está llamando a ambas partes a la calma, pero sin mucho efecto.

5. Moscú oficialmente "hace un llamamiento a las partes enfrentadas a mostrar moderación" e insta a ambas partes a cesar la lucha. En los últimos años, el imperialismo ruso se ha convertido en la fuerza dominante en Siria desde que comenzó a intervenir masivamente apoyando al régimen de Assad con su ejército en 2015. El régimen de Putin anunció hace algún tiempo la celebración de una conferencia para una "solución política" de la guerra civil en Siria. Esta conferencia, dirigida a la liquidación contrarrevolucionaria de la Revolución Siria, ha recibido la bendición oficial de las Naciones Unidas. Después de algunos retrasos, deberá ahora tener lugar en Sochi, Rusia el 30 de enero con 1.500 delegados asistentes. Putin quiere una pacificación de la guerra civil más temprano que tarde y para ello necesita el apoyo de Erdogan.

6. En principio, Moscú le gustaría traer al YPG kurdo también a bordo. De hecho se ha producido un acercamiento entre el régimen de Putin y el YPG, y Rusia fue capaz de abrir algunas bases militares en las zonas controladas por YPG. Obviamente, a la dirección del YPG le gustaría tener un segundo amo imperialista como una alternativa potencial a Washington. Sin Erdogan.



Un niño en una manifestación contra el régimen del presidente sirio Bashar Al-Assad / REUTERS.

Además el imperialismo ruso no quiere perder la oportunidad de crear problemas para su rival estadounidense – sobre todo ahora, cuando un nuevo plazo para las sanciones de Estados Unidos contra Moscú se acerca el 29 de enero. El canciller ruso, Sergei Lavrov, sugirió en una entrevista reciente con el diario Kommersant: “Muchos científicos políticos se preguntan, por qué nos importa y decimos que el peor es el mejor: dejar que los Estados Unidos demuestren su incapacidad para llegar a un acuerdo, (para mostrar) su papel destructivo en embargo, esto ha sido recibido con una fuerte oposición por los asuntos mundiales, dejarlos actuar en Irán o Siria y donde las acciones unilaterales ya han enfurecido a Turquía”.

7. Parece que Ankara y Moscú llegaron a un acuerdo tácito sellado en las negociaciones entre el Jefe de Estado turco, general Hulusi Akar y Hakan Fidan, la cabeza turca de la Organización Nacional de Inteligencia, con Rusia e Irán en Moscú el 18 de enero. Al final, el apoyo de Erdogan es más importante para Moscú y Teherán que el del YPG, que es también un aliado de Washington. Un acuerdo entre Ankara, Moscú y Teherán se demuestra por el uso del espacio aéreo sirio por la fuerza aérea de Turquía en su operación sobre Afrin. Esto sería imposible sin el consentimiento de Moscú. Del mismo modo, Rusia retiró cientos de sus soldados desplegados cerca de la ciudad de Afrin antes de que comenzara la operación de Turquía.

8. También está claro qué premio pagó Ankara para la aprobación de Teherán y Moscú de su operación en Afrin. Inicialmente, se acordó en las negociaciones de Astana que las llamadas “zonas de apaciguamiento” deben ser creadas en áreas que todavía están bajo control de los rebeldes sirios. Como la CCRI (RCIT) advirtió muchas veces, estas “zonas de apaciguamiento” siempre han sido trampas dirigidas al desarme de los rebeldes y la liquidación de la luchas de liberación. De hecho, estas “zonas de apaciguamiento” no condujeron a una pacificación de la guerra civil. Las principales razones

para esto fueron, en primer lugar, que muchos combatientes sobre el terreno rechazaron esta traición de varios líderes de la FSA que accedieron a este “trato Astana”. En segundo lugar, el régimen de Assad sigue esperando una “solución militar”, es decir, para volver a conquistar las zonas liberadas mediante una guerra de aniquilación. Turquía debía encargarse de la creación de una “zona de desescalada” en Idlib, la mayor zona liberada restante.

9. Sin embargo, este proyecto ha fracasado hasta ahora. Ankara esperaba implementar el acuerdo Astana, el producir una fuerte influencia entre los sectores pequeñoburgueses de las fuerzas nacionalistas de la FSA. Sin embargo, estas facciones FSA carecen tanto de apoyo popular, así como de fuerza numérica en el suelo. En cambio, el pequeñoburgués islamista Hayyat Tahrir al-Sham (HTS) se ha convertido en la fuerza dominante en Idlib. El HTS se opone firmemente a la traición Astana e insiste en la continuación de la lucha de liberación contra el régimen de Assad y sus aliados rusos e iraníes. Como resultado, el ejército de Assad -con el apoyo masivo de Rusia e Irán- libra una devastadora ofensiva militar en el sur de la zona liberada (sur de Idlib, al noreste de Hama y Alepo occidental). Además, las fuerzas de Assad han permitido el paso secreto de fuerzas del ISIS / Daesh por su territorio para que pudieran abrir un nuevo frente en Idlib contra los combatientes HTS. HTS y otros combatientes de la liberación sufrieron bajas masivas en las últimas semanas y perdieron una parte significativa del territorio en Idlib (en particular alrededor de la estratégicamente importante base aérea de Abu Al-Dohor) ¡Como resultado, más de 210.000 sirios han huido de sus hogares desde mediados de diciembre 2017! Cubierto por tanto alarde, es obvio que Ankara presionó a sus aliados entre los rebeldes a que abandonan la lucha en Idlib contra el régimen de Assad y, en su lugar, ayudar a aplastar al YPG en Afrin.

10. Al final, parece que Ankara y Moscú (y sus aliados de

Damasco y Teherán) han llegado a un acuerdo en torno a las siguientes líneas: Ankara participará en la conferencia de Sochi. Mirará hacia otro lado cuando el ejército de Assad, con el apoyo de Rusia y de Irán, trate de liquidar a las fuerzas de liberación en Idlib. A cambio, Moscú, Damasco y Teherán también mirarán hacia otro lado mientras Ankara ataca Afrin y al YPG kurdo. Por supuesto, dicho acuerdo no está garantizado de ninguna manera. Derrotas en las campañas militares, las protestas populares, y la presión internacional de otras potencias pueden influir o incluso destruir este acuerdo.

11. En la superficie, el régimen de Erdogan parece tan fuerte como claramente es militarmente superior a las fuerzas del YPG. Pero, de hecho, Ankara lanza este ataque porque está políticamente en un callejón sin salida. Al principio, Erdogan verbalmente, y también con un poco de ayuda material, apoyó la Revolución Siria y pidió la caída del régimen de Assad. Su fuerza aérea, incluso derribó un Sukhoi Su-24M ruso en noviembre de 2015. Sin embargo, el deterioro de sus relaciones con Washington – en particular después del fallido golpe militar en julio de 2016 y la actual colaboración de Estados Unidos con el YPG kurdo-, así como las victorias militares del bloque Assad / Irán / Rusia en la guerra civil han obligado a Ankara a cambiar de bando. Desde hace un año, el régimen de Erdogan es parte de las llamadas negociaciones de Astana – con la participación de Rusia, Irán, el régimen de Assad y algunas facciones rebeldes traidoras – que tienen como objetivo liquidar la Revolución Siria. Turquía es la parte más débil en esta alianza vis-à-vis Rusia e Irán. Erdogan, finalmente, debe vender algunos éxitos a su público interno con el fin de no socavar el apoyo popular a su régimen cada vez más bonapartista. En la situación actual y dada la relación de fuerzas, aplastando al YPG es la única manera de hacer parecer su militarismo chovinista como victorioso.

12. La crítica muda de Rusia y Washington al ataque turco en Afrin muestra una vez más la quiebra de la dirección del PKK / YPG y su política de actuar como servidores de grandes potencias imperialistas, como la CCRI (RCIT) ha advertido muchas veces. Esta dirección nacionalista / estalinista pequeño-burguesa se negó desde el principio a apoyar el levantamiento revolucionario de los trabajadores y sectores pobres sirios. Ellos prefieren llegar a un acuerdo con el régimen de Assad. Tenían la esperanza de crear un (semi) Estado kurdo mediante la colaboración con el régimen de Assad y sirviendo al imperialismo estadounidense (o, alternativamente, el imperialismo ruso). Al actuar como infantería de Washington en Siria, el YPG también ocupó las grandes zonas de mayoría árabe (en particular en las regiones Raqqa y Deir ez Zor) y se convirtió en una fuerza opresora sobre el millón de árabes que viven allí. Incluso en la zona Afrin, el YPG ha expulsado al menos a 150.000 residentes árabes cuando capturaron de los rebeldes sirios un número de ciudades y pueblos en el sur de la región, en febrero de 2016. El punto crucial de su política reaccionaria siempre ha sido ofrecer sus servicios a un poder más fuerte y esperando, a cambio de esto, recibir su Estado kurdo. Esta, por cierto, siempre ha sido la política de la dirección PDK y PUK en el Kurdistán iraquí. Como resultado se han aislado completamente y son despreciados por la mayoría de los árabes.

13. Es característico que numerosos izquierdistas pequeño-burgueses de todo el mundo han aclamado al pro-imperialista YPG en los últimos años, lo que demuestra una vez más la quiebra y el carácter social-imperialista de estos reformistas y centristas. Un ejemplo real de esto es una declaración llamada “No dejemos a Afrin convertirse en otro Kobane”, que está firmado por varios académicos “progresistas” como Noam Chomsky, David Graeber, David Harvey, Michael Hardt y otros (véase <http://theregion.org/article/12538-do-not-let-afrin-become-another-kobane-urgent-statement-by-academics-and-activists>). Esta declaración hace un llamado a “los líderes de Rusia, Irán y los EE.UU. garantizar que la soberanía de las fronteras de Siria no sea violada por Turquía y que el pueblo de Afrin en Siria, se le permita vivir en paz”. Se dice lo siguiente: “Los Estados Unidos y la comunidad internacional tienen la obligación moral de apoyar al pueblo kurdo ahora. Llamamos a los funcionarios de Estados Unidos y la comunidad internacional a garantizar la estabilidad y la seguridad de Afrin y prevenir la agresión turca desde el interior de Siria y al otro lado de la frontera con Siria” ¡Esto no es sino una llamada social-imperialista apenas disfrazada hacia Washington (y Moscú) a intervenir con su ejército para ayudar a sus aliados del YPG!

14. ¿Cuál debe ser la posición de los revolucionarios en la situación actual? La CCRI (RCIT) llama a todos los combatientes por la liberación en Siria a oponerse enérgicamente al ataque de Turquía en Afrin. Sin duda, el YPG tiene una historia de actuar como mercenarios del imperialismo estadounidense. Pero la Revolución Siria debe ganar la confianza del pueblo kurdo; ¡Sólo se puede ganar esa confianza si rechaza el sectarismo y se esfuerzan por crear la unidad multinacional entre los árabes, turcos y kurdos! ¡Para tener éxito en esto, los combatientes por la liberación deben oponerse incondicionalmente el ataque de Ankara, que actúa desde hace muchas décadas como un poder opresor del pueblo kurdo. Además, Ankara, que es un miembro de la OTAN y que colabora con el imperialismo ruso en el trato Astana, no es una alternativa antiimperialista al YPG!

15. Además, la CCRI (RCIT) denuncia enérgicamente las facciones de la FSA que participan en el ataque a Afrin ¡¿Qué están haciendo en Afrin cuando la Revolución se ve amenazada con la aniquilación en Idlib?! Combaten al YPG en Afrin, del que no ha surgido ningún peligro inmediato para la Revolución Siria, en lugar de luchar contra los asesinos de Assad que actualmente están masacrando al pueblo sirio en el sur de Idlib! Es cierto que el YPG son mercenarios de Washington. Pero esas facciones de la FSA que atacan Afrin ya no están luchando bajo la bandera de la Revolución Siria sino bajo la bandera del Estado turco ¡Son mercenarios de Ankara; son traidores de la Revolución Siria!

16. Por último, ¡la CCRI (RCIT) llama a todos los partidarios de la lucha por la liberación de Siria y a los socialistas de todo el mundo a reunir sus fuerzas para ayudar a la resistencia contra la agresión assadista-iraní-rusa en Idlib, East Ghouta y otros lugares! No hay que observar pasivamente cuando la revolución es estrangulada por la agresión y la traición de las grandes potencias imperialistas, la dictadura de Assad y los reaccionarios poderes regionales.

17. Una vez más, vemos que la clase obrera y los oprimidos deben organizarse y luchar de forma independiente de todas las potencias imperialistas y la burguesía local. Esos reformistas, populistas Bolivarianos y centristas, que no reconocen el carácter imperialista de Rusia y China, son incapaces de aplicar una línea consecuente en la lucha de clases. ¡Los que niegan el programa de la revolución permanente y anti-imperialista terminan patéticamente apelando a los Estados Unidos o al imperialismo ruso (¡o ambos!) para intervenir en nombre de los oprimidos! ¡Un auténtico marxista debe denunciar estos pseudo-socialistas y falsos antiimperialistas y adherirse a la bandera del socialismo internacional!

18. Es de suma importancia entender la lucha de liberación en curso en Siria como parte del proceso revolucionario en todo Oriente Medio. Esta ola revolucionaria comenzó en 2011. Sufrió numerosos contratiempos, empezando por el golpe militar reaccionario del general Sisi en Egipto el 3 de julio de 2013 (¡y que fue aplaudido por las mismas personas que más tarde aplaudió al YPG kurdo!). Sin embargo, vemos un importante resurgimiento de la lucha revolucionaria en el Medio Oriente en los últimos meses. Ha habido un resurgimiento de la lucha de liberación de Palestina contra el Estado sionista (en primer lugar, las protestas en Al-Aqsa el pasado verano y, más recientemente, la manifestación de masas por Jerusalén desde el anuncio de Trump). Se han producido importantes levantamientos populares en Túnez, así como en Irán (donde la gente también se manifestó en contra del apoyo del régimen de Assad). Del mismo modo, el pueblo yemení continúa su justa guerra de defensa contra la invasión de Arabia. Además, ha habido manifestaciones militantes de masas contra los aumentos de precios de los alimentos en Sudán en las últimas semanas.

19. Todos estos son indicios de que una nueva fase de auge de las luchas populares ha comenzado en toda la región del Oriente Medio. ¡La CCRI (RCIT) llama a todos los revolucionarios a unificar fuerzas con el fin de unir estas luchas en una sola Intifada en todo el Oriente Medio y a luchar por un programa socialista de la revolución permanente y el poder de la clase obrera dirigida contra todas las grandes potencias imperialistas (EEUU, la UE, Rusia, China, Japón), así como los regí-

menes burgueses locales!

20. ¡Camaradas, hermanos y hermanas! La lucha por repeler la ofensiva reaccionaria de la clase dominante y por la liberación de la clase obrera y los oprimidos sólo puede tener éxito si se combina con la lucha por la revolución socialista. Esto significa nada menos que la toma del poder por la clase obrera y los oprimidos y la destrucción y expropiación de la clase capitalista de manera que se abrirá el camino hacia el socialismo. La historia nos enseña que todas las luchas de las masas por la liberación, en última instancia, terminan en un fracaso si no están dirigidas por un partido revolucionario. Tal partido debe organizar a los luchadores más políticamente conscientes y dedicados de la clase obrera y los oprimidos, y debe estar libre de cualquier degeneración burocrática; además, debe existir como un partido internacional con el fin de evitar los peligros de centrismo nacional. La CCRI (RCIT) hace un llamamiento a todas las organizaciones que sinceramente se esfuerzan por la creación de un nuevo partido revolucionario mundial a unir fuerzas sobre la base de un programa común para abordar las cuestiones clave de la actual situación mundial.

Secretariado Internacional de la RCIT

Para nuestro análisis de la Revolución Siria referimos a los lectores a nuestros numerosos documentos y declaraciones que se recogen en el apartado correspondiente en nuestra página web: <https://www.thecommunists.net/worldwide/africa-and-middle-east/collection-of-articles-on-the-syrian-revolution/>

Para otros documentos sobre el proceso revolucionario en el Oriente Medio, véase: <https://www.thecommunists.net/worldwide/africa-and-middle-east/>

Por otra parte referimos a los lectores a los siguientes documentos:

RCIT: Perspectivas Mundiales 2017: Capítulo IV. Oriente Medio y el Estado de la revolución árabe, <https://www.thecommunists.net/theory/world-perspectives-2017/part-4/>

¡La CCRI (RCIT) llama a todos los revolucionarios a unificar fuerzas con el fin de unir estas luchas en una sola Intifada en todo el Oriente Medio y a luchar por un programa socialista de la revolución permanente y el poder de la clase obrera dirigida contra todas las grandes potencias imperialistas (EEUU, la UE, Rusia, China, Japón), así como los regímenes burgueses locales!



La cuestión indígena en México y América Latina

Alexis Jovan

Integrante de Agrupación de Lucha Socialista (Sección mexicana de la CCRI).

El presente artículo presenta el resumen del documento homónimo. Si se desea consultar el artículo completo lo encuentran en el siguiente link: <http://www.thecommunists.net/home/español/la-cuestion-indigena-en-mexico-y-america-latina/>

Resumen: el papel de los pueblos indígenas en la historia de América Latina

La explotación y opresión de los pueblos indígenas en América no inició con la conquista y colonización europea sino que, desde el período precolombino, ya existían esos fenómenos como consecuencia del desarrollo inherente de las comunidades agrarias, que fomentó la producción de un excedente económico y una diferenciación social interna que hicieron emerger una nobleza de linaje que se erigió por encima de los demás sectores indígenas, monopolizando paulatinamente las mejores tierras así como los cargos de poder político, militar y religioso, lo que les permitió constituir imperios que avasallaron no solo a los habitantes de sus demarcaciones sino a otros pueblos. Entonces, en el origen de la explotación y opresión de los pueblos indígenas se haya el surgimiento de la propiedad privada (bajo la forma de propiedad eminente del Tlatoani o Inca y la apropiación de tierras y recursos por la casta burocrática-militar-sacerdotal) y el nacimiento de aparatos estatales (bajo la forma de imperios despótico-tributarios con nobleza, burocracia y ejército).

Bajo su acepción moderna, la cuestión étnica nace con el choque civilizatorio provocado por el descubrimiento de América y la dominación de los pueblos autóctonos por las potencias coloniales europeas, las cuales refuncionalizaron los mecanismos de explotación de los antiguos imperios (apropiación de indígenas en la 9a marcha para la defensa del TIPNIS, Bolivia).

excedente mediante tributos en especie o trabajo forzado) diversificándolos con nuevas actividades e instituciones económicas (repartimiento, encomienda, obrajés, etc.) pero, además, los colonizadores ejercieron nuevas formas de opresión (racial, religiosa, política y cultural) sobre la población indígena combinando un paternalismo proteccionista con disposiciones para preservar como fuentes de mano de obra a las comunidades, que mantenían controladas por vía de su hacimiento y excluidas a través de un sistema segregativo de castas.

Los pueblos indígenas protagonizaron (junto con otras castas explotadas y oprimidas: esclavos negros, mulatos y mestizos) diversas formas de resistencia contra la conquista y colonización, desde el uso de vías legales provistas por disposiciones reales hasta violentos motines y alzamientos espontáneos contra los castigos y vejaciones a que eran sujetos, emprendiendo movilizaciones locales por demandas inmediatas por mejorar sus condiciones de vida y defender sus tierras, pasando a la conformación de autogobiernos así como de rebeliones militares bien organizadas y coordinadas con otros sectores sociales en las que impulsaron sus propias demandas por recuperar sus territorios originales, sus tradiciones y modos de vida ancestrales, llegando a articularse con las gestas criollas y mestizas independentistas contra la dominación colonial.

La independencia de América, si bien implicó la abolición de la esclavitud y del sistema de castas con el consiguiente reconocimiento de la igualdad jurídica de los indígenas y demás sectores sociales, empero, no significó el mejoramiento de sus condiciones de vida sino, al contrario, representó una desprotección legal de facto que favoreció la aceleración del proceso de despojo de las comunidades por parte de las nacientes oligarquías criollas que resultaron beneficiadas con la victoria contra el coloniaje europeo, convirtiéndose en las nuevas clases dominantes que impulsaron una segunda ola de colonialismo interno (articulado subordinadamente al neocolonialismo externo), justificado a nivel ideológico bajo los principios del liberalismo positivista, a partir de los cuales se aplicaron políticas sistemáticas de blanqueamiento racial y mestizaje.

Tras la independencia y con el impulso de las reformas liberales, el problema de la tierra se convirtió para los pueblos indígenas-campesinos en el eje central de lucha en contra de los hacendados latifundistas, el alto clero representante de la Iglesia (institución que era el más grande terrateniente, usureiro y prestamista de la época) y la oligarquía aristocrática gobernante que lideró las Repúblicas latinoamericanas con base en el despojo y la explotación de la población indígena, la cual se vio convertida paulatinamente en peones acasillados, endeudados en las grandes haciendas latifundistas, o, en



campesinos pobres sometidos a diversas formas de servidumbre y coacción (enganche, usura, caciquismo, etc.).

La extrema concentración y acaparamiento de tierras en unas pocas manos y la miseria que ello provocó en la mayoría de la población, generó estallidos sociales que desembocaron en revoluciones campesinas y populares en las que los pueblos indígenas se unieron a diversos sectores del campo y la ciudad para derrocar a los regímenes oligárquicos, dando paso a la consolidación de los modernos Estados nacionales bajo la hegemonía de las nacientes clases medias mestizas (urbanas y rurales) que se constituyeron como las nuevas clases dominantes.

Los regímenes posrevolucionarios restituyeron gran parte de las tierras a los pueblos indígenas e impulsaron su integración a través de políticas indigenistas encaminadas a incorporar a la población indígena como vía de lograr la unidad nacional y el desarrollo económico, pero bajo los patrones culturales de la sociedad mestiza; además, la reforma agraria conllevó el control corporativo de las comunidades indígenas-campesinas mientras que la modernización económica (capitalización del campo e industrialización) propició una migración masiva a las ciudades, conllevando la urbanización de las sociedades latinoamericanas y trayendo consigo la proletarianización y desindianización de grandes sectores de la población originaria (convertidos en obreros, empleados de servicios, trabajadores informales y pobres de zonas urbanas y turísticas) debido a la desarticulación de sus comunidades y a los procesos de aculturación implementados por los Estados nacionales.

El posterior agotamiento del modelo económico desarrollista y la crisis económica que sacudió a todo el orbe occidental, causaron el desmejoramiento de las condiciones de vida de diversos sectores sociales, entre ellos, de las masas indígenas que, con el freno de la reforma agraria y la modernización del campo, sufrieron una nueva ola de despojo; lo anterior, desencadenó una gran efervescencia social que produjo un proceso de radicalización de amplios sectores obreros, campesinos, populares y de clases medias que lucharon contra los regímenes autoritarios prevalecientes durante aquel período. Los indígenas formaron parte activa de estos procesos de movili-

zación llegando a organizarse en ligas campesinas, sindicatos agrícolas, partidos políticos de izquierda e, incluso, movimientos armados que se extendieron en gran parte de la región.

La derrota de la mayoría de estos procesos abrió un ciclo contrarrevolucionario en América Latina el cual dio pie a la instalación de regímenes dictatoriales que emprendieron una guerra a nivel continental contra las organizaciones y movimientos disidentes y, conforme se agudizó la crisis económica en la región, implementaron una serie de políticas de ajuste estructural para dismantelar las conquistas históricas de los trabajadores y las masas populares. Así, se estructuró un modelo de acumulación de corte neoliberal que dismanteló los Estados desarrollistas por vía de la privatización de empresas y servicios públicos así como de la apertura comercial en los marcos de la internacionalización del capital a escala global. Ello, vino aparejado de un proceso de liberalización política controlada desde el Estado que, por un lado, permitió la transición (pactada entre militares y partidos civiles a cambio de impunidad) de regímenes militares hacia democracias constitucionales y, por otro, propició la sustitución de las políticas contrainsurgentes por estrategias de seguridad cimentadas en la militarización velada de las sociedades latinoamericanas.

En el contexto de la globalización neoliberal, diversos organismos internacionales firmaron convenios (ratificados por la mayoría de Estados latinoamericanos) en los que se reconocieron formalmente los derechos colectivos de los pueblos indígenas, bajo un nuevo discurso ideológico basado en la diversidad cultural y en la gobernabilidad democrática; si bien estas disposiciones han retomado discursivamente algunos conceptos y demandas de los pueblos indígenas, sin embargo, han propiciado la institucionalización del conflicto étnico a través de la cooptación de liderazgos indígenas por vía de concesiones socioeconómicas y reformas jurídico-políticas que han permitido cierta participación y representación de los pueblos en instancias locales pero, a costa de una mayor injerencia y control sobre sus comunidades por vía de ONG's y programas sociales de uso clientelar-electoral. De igual forma,



dichas disposiciones no han frenado sino, al contrario, en muchos casos han sido utilizadas por los gobiernos latinoamericanos para legitimar políticas neoextractivistas, que han auspiciado el despojo y represión contra los pueblos indígenas.

Ejemplos expresivos son los procesos de movilización (en los que la participación indígena fue clave) que llevaron al poder a gobiernos de corte reformista-populista en países como Ecuador, Bolivia, Brasil, Venezuela, entre otros, los cuales han integrado en su agenda parte de las reivindicaciones indígenas e, inclusive, han modificado las Constituciones de sus Estados en un sentido multiculturalista y plurinacional abriendo la puerta a la participación de dirigentes de organizaciones indígenas y populares en las instituciones gubernamentales, desde donde se han impulsado reformas y programas de carácter étnico-comunitario. Sin embargo, a pesar de que la presión de la movilización indígena y popular obligó a los gobiernos de izquierda reformista a asumir en sus agendas y discursos ciertas demandas y conceptos de los movimientos sociales traducidos al marco político-ideológico de la democracia burguesa, no obstante, una vez consolidados en el poder y bajo la presión de los intereses oligárquicos (nacionales y extranjeros) así como de los efectos de la crisis económica, estos regímenes “progresistas” se quitaron su careta pos-neoliberal, de-colonial y multicultural, se olvidaron de sus compromisos con los movimientos indígenas y populares que los llevaron al poder e implementaron, con métodos fuertemente represivos, los puntos más agresivos de la agenda neoliberal, aplicando políticas neoextractivistas y proyectos de despojo a los pueblos indígenas.

En este último período, a partir de las manifestaciones por los 500 años de resistencia, se abrió un nuevo ciclo de luchas indígenas a través de las cuales se han recompuesto sus comunidades y revitalizado sus identidades, valores y cosmovisiones, poniendo en primer plano reivindicaciones de carácter étnico. Todo ello ha sentado las bases para que en el siglo XXI, los pueblos indígenas hayan sido partícipes de diversos procesos de organización y movilización en defensa de sus territorios, por el reconocimiento de sus derechos y el respeto a sus formas de vida, por preservar sus tradiciones y conformar gobiernos autónomos cimentados en sus propias instituciones, etc. Todo ello, en combinación con la resistencia a los megaproyectos capitalistas, al paramilitarismo y la represión estatal, a la violencia del crimen organizado así como a todos los mecanismos legales y extralegales con que el Estado capitalista busca desplazarlos de sus territorios, que constituyen el sustento para la reproducción de su existencia co-



mo comunidades; igualmente, se han articulado entre sí y con otros sectores populares para oponerse a las políticas de ajuste y medidas de despojo aplicadas por regímenes tanto neoliberales como reformistas.

Conforme al bosquejo dibujado en las líneas anteriores, podemos ver el gran papel – a veces contradictorio- que han jugado y el peso social, económico, político y cultural que han detentado los pueblos indígenas a lo largo de la historia de Latinoamérica. A pesar del exterminio masivo que implicó la conquista y colonización, durante los siglos que duró la Colonia y todavía hasta la consolidación de las Repúblicas independientes, los indígenas constituyeron el sector mayoritario de la fuerza de trabajo que sostuvo no solo la economía del continente sino el mismo proceso de acumulación originaria del capitalismo europeo y a nivel mundial. Asimismo, los pueblos indígenas, en alianza con otros sectores oprimidos y explotados, conformaron el contingente mayoritario de los ejércitos que conquistaron la emancipación americana y que lucharon posteriormente en los procesos políticos más importantes de la región: contra las ocupaciones militares de las nacientes potencias imperialistas y en las revoluciones liberales del siglo XIX y, después, en las revoluciones sociales que llevaron a la constitución de los modernos Estados nacionales así como en los movimientos populares que se opusieron a los regímenes dictatoriales en el continente, durante el siglo XX.

En la actualidad, si bien la modernización económica y los procesos de mestizaje y aculturación han disminuido el peso relativo de la población indígena en las sociedades latinoamericanas, no obstante, los pueblos indígenas siguen reteniendo una posición clave ante los intereses y proyectos de la burguesía internacional (tanto legal como ilegal), debido a que sus territorios resguardan recursos naturales estratégicos para la acumulación de ganancias a escala planetaria por las corporaciones transnacionales. Debido a ello, la resistencia indígena en contra del despojo y las políticas neoextractivistas juegan un rol de primera importancia en la actual fase capitalista cimentada en la lógica de acumulación por desposesión; por ende, toda lucha revolucionaria debe de contemplar y promover la participación de los pueblos indígenas, apoyar sus demandas inmediatas de carácter no solo étnico sino también económico, social y político pero, sobre todo, impulsar sus formas de organización y movilización así como su articulación con las luchas de los trabajadores y otros sectores populares del campo y la ciudad, bajo una estrategia común por constituir un partido internacional basado en un programa revolucionario para derrocar a los Estados capitalistas nacionales, expulsar a las potencias imperialistas, expropiar a las grandes transnacionales y llevar a cabo la revolución socialista a escala mundial.

NOTA:

[1] Por razones de tiempo y espacio, se tomará como referencia principal el caso de México y de manera tangencial a otros países del continente (tanto en el cono sur, la región andina, Centroamérica y el Caribe e, incluso, Norteamérica) como casos representativos sin pretender agotar la inmensa gama de procesos en cada región.

México: El maestro idóneo frente al sindicalismo

Profesora de Educación Media Superior de la Secretaría de Educación Media Superior

La Reforma Educativa de EPN nombra maestros “idóneos” aquellos que lograron el puntaje mínimo determinado por el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE) en su Concurso de Oposición para los maestros que ingresarán bajo sus nuevas reglas; término, además, que anuncia la separación malintencionada, por parte de la SEP, de los docentes en activo con respecto al resto de profesionistas que buscan ingresar al magisterio.

Aunque mediáticamente la evaluación supuestamente busca mejorar la calidad de la educación, en realidad ataca directamente la estabilidad laboral de los docentes pues, aunque resultes idóneo en sus evaluaciones, el nombramiento tiene fecha de caducidad de 4 años después de los cuales no tienes la seguridad de continuar en tu empleo. Tal inestabilidad laboral resulta en una planta docente fluctuante con la cual, el gobierno limita las posibilidades no solo de una acumulación de experiencia docente sino también de formación y participación sindical para los nuevos maestros.

Los elementos que expongo para desarrollar esta idea, están basados tanto en las lecturas sobre la Reforma Educativa como en la experiencia como docente de recién ingreso a la educación pública.

¿Cuál es el perfil de los maestros que estamos ingresando al Servicio Profesional Docente?

El Concurso de Oposición, en su pretensión de excluir a los egresados de las normales, abrió convocatorias públicas cuyos perfiles están dirigidos a los profesionistas de diferentes licenciaturas, e incluso posgrado que, con la precariedad existente en sus propios mercados laborales, deciden buscar la docencia como una última opción de ingreso económico. Los maestros idóneos, en su mayoría, provienen de clases medias que, si bien algunos podrían ser progresistas, se caracterizan por una ideología liberal basada en el desempeño, competencia y crecimiento individualista cuyas perspectivas son la movilidad laboral constante hasta encontrar un trabajo más acorde a sus expectativas de desarrollo profesional que se aleje de las carencias de las escuelas públicas y la sobrepoblación de los grupos que generan un gran desgaste físico y emocional.

Por lo tanto, muchos de estos jóvenes profesionistas, convertidos circunstancialmente en maestros, no llegan con la vocación docente, ni mucho menos de lucha gremial en comparación con los normalistas que desde sus escuelas son formados académica y políticamente para defender sus derechos, de ahí por qué el gobierno está cambiando la composición social de los docentes de educación pública, para acabar con el sector disidente y hacerse de una base despolitizada y más controlable.

Además los maestros idóneos tienen la desventaja de ingresar a laborar bajo una nueva ley y mecanismos de instrumentación por demás ambiguos, que ni las autoridades federales o locales nos aclaran, pero tampoco los delegados de la SNTE. Esto genera que los maestros recién ingresados estén más preocupados por “desempeñar” su trabajo en los términos que las autoridades lo piden (aunque tampoco esto garantizará la permanencia) y en un silencio ante las carencias que hay por temor a salir “insuficientes” ya que uno de los instrumentos de las evaluaciones es llenado por la Dirección de la escuela a la que se pertenece. Es decir, sobre los maestros idóneos se ciernen mecanismos de control políticos que los inhiben para lograr una formación y trayectoria sindical.

Con esta estrategia, el más golpeado es el sindicalismo disidente de la CNTE ya que, en los hechos, le impide nutrirse de una base politizada así como renovar a sus dirigencias, pues la mayoría de quienes entramos por el concurso somos jóvenes profesionistas, mientras sería interesante conocer cuál es la edad promedio y la antigüedad laboral de los delegados y dirigentes sindicales. En tales condiciones, ¿cómo poder incidir en la vida sindical como jóvenes maestros recién ingresados a la educación pública?, ¿cómo defender nuestros derechos laborales y lograr mejores condiciones para nuestra labor educativa?

Primero necesitamos romper la división que pretende el gobierno entre maestros idóneos y maestros en activo bajo el viejo esquema, necesitamos unirnos como gremio para echar abajo la Reforma Educativa. Segundo, los maestros recién ingresados necesitamos asumarnos como trabajadores de la educación, sin temer a unificar nuestros intereses profesionales a la noble labor de la formación de niños y jóvenes de los sectores más golpeados. Con ello, exigir claridad en nuestras condiciones de contratación y la basificación permanente; asimismo, oponernos a las evaluaciones que buscan lastimar nuestros derechos y estabilidad laborales, y sumarnos al amplio movimiento magisterial en defensa de la educación pública y nuestra seguridad social y laboral.



Seis puntos de una Plataforma para la Unidad Revolucionaria, hoy

Una propuesta de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI), Febrero 2018.

Estamos viviendo en un mundo de rápida aceleración de las contradicciones y cambios repentinos. Así como el capitalismo está en decadencia, los ladrones capitalistas tratan de aumentar su riqueza atacando agresivamente a la clase trabajadora y a los oprimidos, destruyendo cada vez más el medio ambiente y, al mismo tiempo, agravando su rivalidad entre ellos. La supervivencia de la humanidad se ve amenazada por el cambio climático incontrolado y la rivalidad cada vez mayor entre las Grandes Potencias, lo que crea el peligro de una Tercera Guerra imperialista. Es por eso que decimos que la alternativa es "¡Socialismo o Edad de Piedra!"

Esta dramática situación hace que la lucha organizada por el socialismo sea más necesaria que nunca. Esto significa que ¡la clase trabajadora y oprimida deben tener un partido dedicado a la lucha internacional por un futuro socialista!

En nuestra opinión, es muy urgente que los revolucionarios de todo el mundo empiecen a colaborar de inmediato para sentar las bases de una unificación basada en principios, de modo que podamos impulsar el proceso de creación de un nuevo Partido Mundial Revolucionario más fuerte. El punto inicial para la creación de dicho partido debe ser un acuerdo sobre los temas más importantes de la lucha global de clases. La Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI) considera los siguientes elementos como claves programáticas en la presente fase política:

1) Reconocimiento de la Aceleración de Rivalidades entre las Grandes Potencias Imperialistas –Unión Europea, EE.UU., Japón, Rusia y China-

Solo es posible entender la dinámica de hundimiento del presente periodo de crisis capitalista y tomar una posición correcta si uno reconoce el carácter imperialista no solo de la UE, EU y Japón sino también de los nuevos poderes emergen-

tes como Rusia y China. Solo sobre esta base es posible llegar al único programa correcto antiimperialista sobre este tema – internacionalismo proletario y derrotismo revolucionario, por ejemplo-, la perspectiva de una lucha consistente de la clase trabajadora independiente de y contra todo poder imperialista. Esto significa que los revolucionarios rechazan dirigir cualquier apoyo a cualquier Gran Poder en los conflictos inter imperialistas bajo la consigna "¡El principal enemigo está en casa!".

Una aproximación similar es necesaria cuando la India entró en el conflicto con la China imperialista, como India - una potencia regional no imperialista- actúa bajo tales circunstancias como un poder para el imperialismo estadounidense.

Aquellos que no reconocen el carácter reaccionario e imperialista de estas Grandes Potencias inevitablemente dejarán de tomar una línea antiimperialista consistente, es decir, marxista, y terminarán, consciente o inconscientemente, apoyando a uno u otro campo imperialista como un "mal menor".

2) La Lucha Consistente contra el Imperialismo y por la Liberación de los Oprimidos.

Los revolucionarios se levantan por la derrota de los estados imperialistas y sus peones en cualquier conflicto contra las fuerzas representantes de los pueblos oprimidos, y por la victoria militar de estos últimos, al mismo tiempo, sin dar ningún apoyo político a las direcciones no revolucionarias de los oprimidos (por ejemplo, islamistas o nacionalistas pequeño-burgueses). Esto es cierto, tanto en conflictos domésticos (por ejemplo, contra una nación oprimida como el pueblo checheno en Rusia o el este de Turkestanis / Uyghurs en China) como en guerras en el extranjero (por ejemplo, Corea del Norte, Afganistán, Siria, Malí, Somalia).

Mural de Diego Rivera.



Tal enfoque no solo es válido en los países del Sur sino también en casos de opresión nacional y discriminación dentro de los antiguos estados imperialistas (por ejemplo, negros y nativos americanos en los EE. UU.; la lucha de Cataluña por la independencia contra el Estado imperialista español).

Igualmente, los revolucionarios tienen que pelear por las Fronteras Abiertas en los países imperialistas y por completa igualdad para las minorías nacionales y para los migrantes (por ejemplo, derechos ciudadanos, idioma e igualdad de salarios).

Además, los revolucionarios rechazan dirigir cualquier apoyo a un bando imperialista contra otro en cualquier conflicto (por ejemplo, Brexit vs EEUU, Clinton vs Trump).

Aquellos quienes fallaron en apoyar las luchas populares contra la opresión, refiriéndose a sus malos liderazgos como una excusa, abandonan la lucha de clases como ocurre concretamente hoy y por lo tanto dejan el campo de la clase trabajadora y de los oprimidos.

3) Continúa la lucha revolucionaria en Medio Oriente y en el Norte de África contra las Dictaduras Revolucionarias, Imperialismo y Sionismo.

Los levantamientos populares masivos en Palestina, Túnez, Irán, Siria, Egipto, Yemen, Sudán y otros países han sido las luchas de clases más importantes y progresistas desarrolladas desde hace mucho tiempo desde el comienzo de un nuevo periodo histórico en 2008. Es cierto que, dada la falta de un liderazgo revolucionario, las masas han sufrido una serie de terribles derrotas, como el golpe de estado del general al-Sisi en Egipto en julio de 2013 o la matanza continua del pueblo sirio a manos de Assad y sus patrocinadores extranjeros. De cualquier forma, el proceso revolucionario continúa. Esto es reflejo de la resistencia popular en curso en Palestina, Siria, Yemen, Egipto, etc. así como de su difusión en nuevos países como Túnez, Irán, Sudán y Morocco. El movimiento masivo internacional y palestino provocado por la decisión de Trump de reconocer a Jerusalén como capital de Israel abre un nuevo capítulo en la lucha revolucionaria contra las potencias imperialistas y contra el estado Apartheid Sionista y por la creación de un solo estado palestino del río al mar (por una "Palestina Roja y Libre"). Los levantamientos populares masivos en Túnez así como en Irán contra el régimen capitalista muestran que la ola revolucionaria en Medio Oriente podría revivirse y extenderse incluso a países no árabes. Las fuerzas auténticas revolucionarias deben dar apoyo incondicional a estas luchas populares contra las dictaduras y fuerzas reaccionarias, sin dar ningún apoyo político a sus liderazgos no revolucionarios (por ejem. Pequeño burgueses islamistas y nacionalistas).

Aquellos "socialistas" quienes han fallado en apoyar la Revolución Árabe desde 2011 o quienes han declarado que estas han terminado o sido derrotada, prueban ser socialistas y demócratas solo de palabra no en los hechos.

Los revolucionarios se oponen a cualquier guerra reaccionaria entre el poder regional (por ejemplo, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Egipto, Sudán, Etiopía, etc.). Ellos deter-

minarán sus tácticas revolucionarias en cualquier guerra al analizar el carácter concreto de la guerra y sus antecedentes políticos, así como el papel de las potencias imperialistas (en particular, los Estados Unidos, Rusia y China) en ella.

4) La Lucha Revolucionaria contra los ataques reaccionarios por los derechos democráticos.

Los revolucionarios solo pueden servir a los intereses de la clase trabajadora y los oprimidos si son capaces de reconocer al enemigo de clase y movilizarse contra él. Por lo tanto, deben luchar consistentemente contra todas las dictaduras reaccionarias y pseudodemocracias corruptas y autoritarias (por ejemplo, Siria, Togo, Kenia, República Democrática del Congo, Zimbabue), contra todas las formas de opresión nacional y racial (por ejemplo, los pueblos indígenas en América Latina, Rohingya en Myanmar, esclavos africanos en Libia), contra todos los golpes de estado (por ejemplo, Egipto 2013, Tailandia 2014, Brasil 2016) y contra todos los ataques autoritarios (p. Ej. Estado de emergencia en Francia desde 2015).

Todos aquellos que no reconocen y luchan contra estos ataques reaccionarios, sino que los apoyan o toman una posición neutral, son traidores de la clase trabajadora. ¡Entre ellos y nosotros es una línea de sangre!

5) Aplicación de la Táctica de Frente Único en todas las luchas de masas.

Los revolucionarios se oponen a todas las formas de sectarismo que rechazan la participación en las luchas de masas bajo el pretexto de sus direcciones no revolucionarias. En su lugar, aplican la táctica del frente único en las luchas de los trabajadores y campesinos dirigidos por fuerzas reformistas o populistas (por ejemplo, sindicatos, organizaciones de masas de los campesinos y los pobres urbanos, pero también partidos políticos como PT, CUT, MST en Brasil; CGT, CTA, FIT en Argentina, MORENA en México, islamistas en Egipto, rebeldes en Siria, EFF en Sudáfrica, SYRIZA en Grecia antes de 2015, PODEMOS, vascos y nacionalistas catalanes en el Estado español). Tal orientación debe combinarse con una lucha constante contra todas las formas de populismo pequeño-burgués y populismo popular, y para la separación de trabajadores y



campesinos de estas direcciones no revolucionarias y para avanzar en la formación de un **Partido independiente y revolucionario de los Trabajadores**.

Aquellos que no aplican la táctica del frente único en tales luchas de masas, rinden su apoyo a estas luchas a una declaración abstracta sin ningún significado concreto.

6) El comienzo de la construcción de un Partido Revolucionario, ¡hoy!

La lucha por repeler la ofensiva reaccionaria de la clase dominante y por la liberación de la clase obrera y los oprimidos solo puede tener éxito si se combina con la lucha por la revolución socialista. Esto significa nada menos que tomar el poder de la clase trabajadora y los oprimidos y el derrocamiento y la expropiación de la clase capitalista para que se abra el camino hacia el socialismo. La historia nos enseña que todas las luchas de las masas para la liberación finalmente terminarán

en fracaso si no son dirigidas por un partido revolucionario. Tal partido debería organizar a los luchadores más consagrados y políticamente conscientes de la clase trabajadora y oprimida, debe estar libre de cualquier degeneración burocrática; y debe existir como una parte internacional para evitar los peligros del centrismo nacional.

Por lo tanto, hacemos un llamado a todas las organizaciones y activistas que honestamente luchan por la creación de un nuevo Partido Mundial Revolucionario para unir sus fuerzas sobre la base de estas claves programáticas. Concretamente, la CCRI propone que los revolucionarios constituyan un Comité de Contacto Conjunto para preparar políticamente y organizar una Conferencia Internacional que debata pasos concretos para avanzar en la formación de un Partido Mundial Revolucionario. La CCRI está comprometida con discusiones serias y la colaboración más estrecha posible con todas las fuerzas que comparten tal perspectiva.

¡QUE VIVA LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES FRANCESES!

¡ABAJO LAS REFORMAS LABORALES Y EDUCATIVAS NEOLIBERALES!

¡ABAJO LOS GOBIERNOS NEOLIBERALES COMO MACRÓN!



Sindicalista de la FO durante la huelga en Francia, abril 2018. Fotografía: Gonzalo Fuentes / REUTERS.